

PERSPECTIVA MUNDIAL

S. M.

I. EN NUESTRA AMERICA.

ESTADOS UNIDOS.

La noticia del asesinato del Presidente Kennedy en Dallas el 22 del pasado Noviembre, produjo en el mundo entero una enorme conmoción. El sentimiento de sorpresa y estupor sólo fue superado, sin duda, por otro sentimiento más noble: el de indignación.

El que hechos de esta clase puedan ocurrir hoy día constituye un baldón de ignominia que cae, no sólo sobre toda la nación americana (en este caso), sino también sobre toda la civilización en la que nos ha tocado vivir y que nos empeñamos estúpidamente en seguir llamando cristiana, y aun sobre toda la humanidad.

EL ISTMO EN PANORAMA

estabilización política y económica del país y de acuerdo con esta evaluación irá adoptando progresivamente las medidas para que el pueblo elija a sus gobernantes como expresión libre y soberana de su voluntad".

"El Ejército cumplirá la misión que se ha impuesto de rehabilitar los valores morales, espirituales y políticos de Guatemala".

"Sin embargo —añadió— no desea dejar al país sólo ligeramente aliviado y en una situación que conduzca tarde o temprano a un período anárquico".

Estas declaraciones habrán satisfecho a esos políticos de EE. UU. que quieren meter la cuchara en todas las ollas y para los cuales no puede haber más gobierno democrático que el de los hombres de izquierda.

HONDURAS.

Mientras por la prensa extranjera corren aquí y allá rumores de que en Honduras reina la agitación y la intranquilidad y de que hay encuentros con grupos armados, la vida dentro del país sigue su ritmo normal y los viajeros que continuamente entran y salen por sus fronteras aéreas o terrestres nada reportan que pueda justificar esa situación de intranquilidad.

Es cierto que va un poco lento el reconocimiento del nuevo régimen por parte de los gobiernos extranjeros. Es cierto que EE. UU. ha decidido, aparentemente, cortar toda ayuda a este pequeño país. Pero también es cierto que los otros gobiernos centroamericanos, (con excepción del de Costa Rica), han decidido apo-

Kennedy era un demócrata que gobernaba en nombre de su pueblo y por voluntad de su pueblo, que lo eligió para ese puesto; Kennedy era anticomunista por principio; Kennedy presidía los destinos de la nación más poderosa del mundo; Kennedy quería la igualdad efectiva de derechos para todos sus súbditos, blancos o negros; Kennedy no pertenecía a la Masonería ni al Ku-kux-klan; Kennedy era un honrado padre de familia, de numerosa familia; Kennedy era un creyente: más aún, era un católico practicante, hijo sumiso de la Iglesia.

Sin duda que el asesino debió hallar entre estos títulos, uno o varios (acaso otros) que merecieran hacerle desaparecer del mundo de

yarle y este apoyo es para el Coronel Oswaldo López Arellano más valioso que cualquier otro, ya que le da la seguridad de que no habrá contrarrevoluciones acuerpadas desde los países fronterizos. Por su parte los demás gobiernos centroamericanos (incluso Costa Rica en este aspecto) saben muy bien que Honduras en los tiempos de Villeda Morales era la cabeza de puente que usaba Castro para ir regando la subversión por todo el Istmo. Y esto, naturalmente, producía en ellos una justificada intranquilidad, a la que habían de hacer frente en beneficio propio.

Según las declaraciones del líder liberal Roque Rivera, el mismo Dr. Villeda Morales reconocía que había unos sesenta comunistas en puestos importantes del gobierno, pero que él no podía hacer nada contra ellos.

Por otra parte, es lógico que Cuba no renuncie a perder ese magnífico campo de operaciones que había sido el litoral atlántico de Honduras y seguirá protegiendo y ayudando a sus "camaradas" hondureños (hoy dispersos y ocultos) por todos los medios posibles, desde la calumnia en la prensa hasta los desembarcos de armas. Buena prueba de ello es el incidente ocurrido hace poco entre Honduras y El Salvador por haber ametrallado la aviación hondureña a unos pesqueros salvadoreños en el Golfo de Fonseca, por sospechar que eran portadores de armas para los comunistas hondureños.

Otro incidente un tanto grotesco fue el abandono en el aeropuerto de San José (Costa Rica), de 21 personas destacadas por su oposición a López Arellano, a donde fueron llevadas por un avión hondureño.

los vivos. Todo ello en el caso de tratarse de un individuo más o menos normal, pues el asesino de Lincoln, Booth, (son con éste cuatro los Presidentes asesinados) pretendió según se dice alcanzar de este modo la inmortalidad.

¿Quién fue este extraño personaje que asesinó a Kennedy? Lee Harvey Oswald, de 24 años de edad, había nacido en New Orleans y servido en la Marina en el Japón, de donde se escapó a Rusia en 1959 con la pretensión de hacerse ciudadano soviético, lo que le valió su expulsión de este Cuerpo (había cometido otras faltas) y la exasperó en sus sentimientos anti-capitalistas.

Con todo, y en vista de no haber conseguido la ciudadanía soviética (qué casualidad!) pudo volver de nuevo a EE. UU., con la ayuda del Senador Republicano de Texas John Tower, acompañado de una rusa con la que se había casado. En Fort Worth (Texas) y en New Orleans estableció contacto con los pro-castristas. Finalmente se retiró a Dallas. Allí alquiló una habitación desde la que disparó contra el Presidente Kennedy y el Gobernador de Texas, Connally, (matando a aquél e hiriendo gravemente a éste), cuando éstos pasaban bajo la ventana en un carro abierto, camino de un acto de propaganda política.

Llevado a toda prisa al Hospital Parkland, Kennedy llegó ya cadáver. Tenía un balazo en el cráneo y otro en la cara. Connally, aunque gravísimo, se recuperará.

La caza del asesino costó la muerte de una tercera víctima inocente: un policía que intentó detenerle en plena calle. Por fin, y después de una breve lucha, se consiguió arrestarlo en un cine y llevarlo a la Comisaría. Pero no terminó aquí la tragedia. Todo esto ocurría un Viernes. El Domingo siguiente por la mañana, y en vista de la evidente culpabilidad de Oswald, decidió la Policía trasladarlo del Ayuntamiento de Texas a lugar más seguro. Entonces irrumpe en escena un nuevo personaje, un tal Ruby (dedicado al honorable negocio del *strep-tease*), y mata a Oswald alojándole dos balazos en el estómago, en presencia de los atónitos policías.

Todo ello ha parecido muy extraño a los Congresistas americanos, como es lógico, y se habla de establecer una encuesta pública. Si tal cosa hubiera ocurrido en Francia, el Director de Policía hubiera sido destituido fulminantemente; si hubiera ocurrido en el Japón, probablemente el Director y todo el personal a sus órdenes se hubiera hecho el "harakiri". Lo menos que podemos decir en este caso es que la Policía ha actuado de la manera más desacertada que puede darse.

Dos sacerdotes católicos acudieron rápidamente al Hospital Parker y administraron a Kennedy la absolución condicional y la unción de los enfermos. Jacqueline, su esposa, de pie junto al cadáver, respondía en alta voz a las oraciones, junto con los demás circunstantes.

El Vice-Presidente Lyndon Johnson juró como nuevo Presidente a los 98 minutos de haberse declarado oficialmente muerto a Kennedy, y comenzó a actuar. De este modo no quedaba interrumpida la continuidad del Gobierno de EE. UU.

Que Dios, a quien confesó en este mundo, haya concedido a Kennedy el descanso eterno.

—oOo—

Cuando se hallaba todavía Mme. Nhu en su gira de propaganda por EE. UU., una sublevación militar derrocaba al Gobierno del Vietnam, presidido por su cuñado Ngo Dinh Diem y asesinaba a éste y a su hermano, lo mismo que a otro hermano que se había refugiado en un Consulado de EE. UU. Las turbas han asaltado, robado y pillado cuanto han querido y las Agencias Periodísticas se han cansado de repetir que Ngo y Nhu se habían suicidado, cuando la verdad es (como declaró su hermano el Arzobispo de Saigón), que murieron perdonando a sus asesinos.

Por su parte el Gobierno de EE. UU. negó en un principio toda intervención en el asunto, pero a juicio de la revista "Time" no se puede poner en duda que "EE. UU. con su política y sus presiones alentó efectivamente el derrocamiento del régimen de Diem". A confirmarlo viene el apresuramiento con el que ha reconocido la nueva Junta Militar, cuando lleva en cambio muchos meses sin reconocer otras "juntas" en Latinoamérica.

¿Conseguirá con ello sus propósitos el Gobierno de Washington? Para responder habría que saber en primer lugar cuáles son estos propósitos en realidad, pero suponiendo que fueran el instaurar un gobierno más democrático y capaz de conseguir el apoyo del populacho vietnamita —dice "Time"— (8 Nov. 63, pág. 9), "no existe ciertamente seguridad alguna de que la nueva junta sea más democrática". Y añade, refiriéndose a la flagrante contradicción entre la conducta de Washington en el Vietnam y la seguida con Santo Domingo, Honduras, Guatemala, etc.: "Recientemente los EE. UU. al protestar contra los golpes de Estado en países como Perú, Honduras y la República de Santo Domingo, han dicho que se oponen abiertamente a todo golpe militar contra gobiernos elegidos legalmente. Esta política es difícil de compaginar con el acceso al poder del General Minh (el actual "dictador") y la evidente premura con la que los EE. UU. lo han reconocido".

El inefable Embajador de EE. UU. en las Naciones Unidas, Adlai Stevenson nos evita la molestia de hacer un comentario a todo esto (comentario que resulta además evidentemente innecesario y supérfluo), al declarar en las N. U. que "había que evitar que el país cayera en manos del comunismo". Los actuales gobernantes de Honduras, Santo Domingo, Guatemala

la y Perú, podrían replicarle que esta mismísima razón es la que les ha llevado a levantarse a ellos también.

En 63 horas los aviones militares transportaron una división motorizada desde Texas hasta Alemania. Esta llamada "Operación Big Lift" parece constituir una experiencia en orden a reducir drásticamente el número de soldados acantonados permanentemente en Europa y un aviso a los países europeos de que deben pensar más en sí mismos que en EE. UU. para defenderse. Esta ha sido siempre la tesis del General De Gaulle.

CUBA.

La Cuba de Castro continúa dando traspiés, haciendo cada vez más miserable la existencia al noble pueblo cubano. Fidel Castro culpó primero de ello al bloqueo económico de los Estados Unidos y luego al huracán Flora. Pero su ministro de industrias, el argentino Ernesto Guevara, fue más explícito al reconocer que muchos errores cometidos en el manejo de la economía cubana y la falta de voluntad de trabajo del pueblo, sojuzgado por un régimen de oprobio, eran la causa fundamental de los males económicos cubanos.

La falta de voluntad del pueblo hacia ese régimen es evidenciada también por las constantes fugas de ciudadanos cubanos a cualquier parte y utilizando cualquier medio que se les presente. Así, las aguas del Caribe son escenas de escapadas desesperadas en misérrimos medios de navegación, y los aviones de las compañías cubanas y los barcos cubanos tienen a menudo problemas de evasiones. En un avión que llegó recientemente a Madrid con 85 pasajeros, la mayoría de ellos refugiados cubanos, hubo la queja de que Fidel Castro no les dejó sacar ni siquiera un lápiz.

En las Naciones Unidas el régimen cubano continúa su campaña de difamación y de pretendidos derechos unilaterales. Demanda, como todos los regímenes comunistas, el retiro por Estados Unidos de todas sus bases extraterritoriales, como condición para "apoyar" el proyecto de desnuclearización de la América Latina.

SANTO DOMINGO.

Aquí también se sigue "sintiendo" la presión yanqui y hablándose de Casanovas como del futuro presidente. Casanovas es un médico izquierdista, íntimo amigo del destronado procastrista Bosch. Con ello no nos extraña goce de las simpatías de los políticos del Norte. Si las fuerzas democráticas de la nación no llegan a un acuerdo, vendrá una nueva Dictadura militar con gran satisfacción de los comunistas

que la consideran como el mejor puente hacia una segunda Cuba.

VENEZUELA.

La proximidad de las elecciones a Presidente ha llevado a los comunistas a hacer un último y desesperado esfuerzo de subversión, con objeto de impedir que las urnas demuestren una vez más el poco arraigo que tienen en el país.

Entre los candidatos parecen gozar de mayores simpatías Raúl Leoni (del Partido Acción Democrática-Gobierno); Rafael Caldera del COPEI (demócrata-cristiano) y Arturo Uslar Pietri (independiente), suponiéndose que si hay elecciones será el primero el que las gane.

En 1958 los comunistas obtuvieron menos del 4% de la votación a Presidente. Pero como hay muchos candidatos y la elección se decide por mayoría absoluta, un peso de 100.000 votos comunistas puede inclinar la balanza en favor de uno u otro. Se dice que EE. UU. están dispuestos a enviar tropas en ayuda de Betancourt.

ARGENTINA.

El Presidente Illia ha anulado los contratos que el ex-Presidente Frondizi hizo en su tiempo con Compañías Petrolíferas estadounidenses. La medida, que se hace en cumplimiento de una promesa al electorado, ha desorientado a Washington, donde se habla de retirar toda ayuda económica a Argentina, a menos... que no se indemnice a los empresarios americanos por los 400 o 500 millones de dólares invertidos allá.

II. EUROPA.

INGLATERRA.

La enfermedad de próstata de MacMillan ha facilitado el cambio de Premier, que por otra parte se consideraba como necesario. El elegido por la Reina ha sido Lord Home el que fue durante mucho tiempo Ministro del Exterior, el cual ha debido renunciar a sus títulos nobiliarios para poder entrar en la Cámara de los Comunes. Home se encuentra con un Partido Conservador dividido (no todos los tories eran favorables a su nombramiento), un país dividido y una Europa dividida. Su tarea no es fácil.

FRANCIA.

El General De Gaulle ha tenido que hacer frente a nuevos movimientos huelguísticos. Por ahora no piensa visitar Iberoamérica, aunque se dice se verá con Johnson para deshacer malentendidos. Se cree que De Gaulle se presentará a una reelección.